

## **Los Museos históricos de Londres, grandes dinamizadores para la integración social**

*Resumen de la conferencia impartida en el Máster en Museos: Educación y Comunicación el 21 de marzo de 2013, dentro del ciclo "Cómo se exhibe el arte histórico. Dónde se crea el arte contemporáneo".*

Como todos sabemos Londres es la capital del Reino Unido y una de las ciudades más pobladas de todo el mundo. Su magnetismo en cuanto a últimas tendencias en arte, moda, educación, diseño, pero también en negocios y economía hacen de la ciudad una de las más cosmopolitas que es visitada por millones de turistas, profesionales y jóvenes con fuertes expectativas laborales. Esta densa y heterogénea población es una de las características que más influyen a la hora de diseñar los montajes expositivos de los museos de la ciudad, que van a tratar de atraer y establecer contacto con el mayor número de público posible, convirtiéndose en dinamizadores de la sociedad.

Estas instituciones museísticas surgieron en su mayoría en la segunda mitad del siglo XIX, si bien el líder y referente para todos ellos, el British Museum ya abrió sus puertas un siglo antes (1759). Desde entonces estos museos han tratado de mostrar la realidad no solo británica sino mundial a todos sus ciudadanos y visitantes a través de unas colecciones históricas y únicas en aquellos momentos. Y es que como veremos, se trata de unos organismos que siempre han tomado como punto de referencia al público, en torno al cual han creado sus discursos expositivos, teniendo que adaptarlos a los cambios políticos, sociales y económicos que toda sociedad experimenta con el transcurso del tiempo. Unos cambios considerables si pensamos que muchos de ellos cuentan con más de 150 años.

Como podemos intuir estas instituciones tuvieron que renovar en las últimas décadas sus principales líneas de actuación. De esta forma lograron acomodarse a la cambiante situación de la ciudad y sus habitantes, desprendiéndose de una imagen de institución antigua y anquilosada. Su renacimiento se ha debido principalmente a: rediseñar exhibiciones estimulantes e interactivas, organizar una amplia gama de eventos las veinticuatro horas los siete días de la semana, reservar espacio a seductoras tiendas, cafeterías y zonas de descanso y renovar su política de bienvenida a un público multidisciplinar y activo en un ambiente abierto y desenfadado. En definitiva, han conseguido reinventarse a sí mismas hasta ser destino de masas.

Esta renovación y modernización de los grandes museos ha sido posible gracias al entendimiento por parte del Gobierno del país y en concreto del DCMS (Departamento de Cultura, Comunicación y Deporte) de la importante labor que el sector museístico lleva a cabo en la ciudad, considerándolos centros vivos, dinámicos y colaboradores para la educación e inclusión social de las personas de la ciudad. Junto con el apoyo de recursos y fondos dirigidos a este sector, como los Millennium Projects que celebran la llegada del nuevo milenio, motivando nuevas infraestructuras como la mejora de las ya existentes con una aportación de hasta el 50% del coste de cada proyecto y la National Lottery Fund, quien en sí misma trabaja con un programa de becas (de cada £1 que el público gasta en boletos de lotería, 28 pences van destinada a las buenas causas de la lotería como por ejemplo: arte, caridades, grupos voluntario, patrimonio, salud, educación, medioambiente y deportes).

De esta forma, muchos de los museos londinenses que se han remodelado o buscan hacerlo en los próximos años, han desarrollado estudios de público con el fin de mejorar la difusión y comunicación de sus museos con aquellos sectores que no se sienten atraídos por estas instituciones. Pero también han encontrado el punto de apoyo de las políticas culturales del Gobierno junto con un cuerpo de financiación y becas muy sólido. Por lo tanto los museos del siglo XXI se presentan como: unos centros inspiradores e inclusivos, donde se respira un ambiente abierto y se ofrece una pluralidad de significados. Unas instituciones capaces de demostrar el valor social que poseen (inspiración, aprendizaje e identidad) basándose en evidencias y que ayuda a construir significados y conocimientos relevantes para los momentos históricos en que nos encontramos.

De hecho los discursos expositivos y programas didácticos de los museos históricos londinenses están enfocados hacia esta diversidad cultural, ayudando a recordar, aclarar y mostrar las raíces no solo de los ciudadanos nativos sino de los lugares de procedencia de los trasladados, sobrepasando

muchas veces su primigenia función sobre la educación y el deleite para ocuparse de la **integración y socialización de estas minorías**. Y es en esta función en la que se basan dos centros clave, primero un museo tan renombrado y de visita obligada para cualquier escolar, estudiante, turista y demás como lo es el British Museum, junto con el local Geffrye Museum, referente en didáctica y difusión desde la Guerra. Estas dos instituciones afrontan su papel de integradores sociales de los diferentes sectores de la población, de forma que además de ofrecer sus colecciones históricas y recursos educativos, abren la puerta hacia un posible itinerario formativo (los museos enseñan inglés en sus salas) una reinserción (en caso de trabajo con objetos artísticos en cárceles) o una recuperación física o mental (con maletas didácticas en hospitales, residencias...).

Vemos entonces, como el Geffrye Museum no es un mero contenedor de colecciones históricas sino que es un ente muy vivo en donde diversos grupos se reúnen, experimentan e inspiran para crear un arte terapéutico con significados personales, en el caso de su trabajo con grupos de educación primaria, niños de educación especial, personas con autismo o con severos problemas de aprendizaje, así como con personas mayores y familias. Además dota a las comunidades locales, como grupos de familias turcas, kurdas o west-indians, residentes del barrio del este de Londres llamado Hackney, de una serie de herramientas para hacerles su inclusión en la sociedad inglesa más fácil. Y finalmente también refuerza el aprendizaje del idioma autóctono a través de sus talleres.

Por su parte el British Museum, en su énfasis por aplicar y extender su máxima fundacional de accesibilidad universal e integración social ha desarrollado unas estrategias de accesibilidad a sus colecciones para el siglo XXI, con las que consigue atender no solo a las audiencias que pueden trasladarse al museo sino a aquellas que por razones sociales, económicas o políticas se encuentran excluidas de la esfera pública. De esta manera logra traspasar la barrera de su edificio físico, bien sea de forma on-line o trasladando la colección a residencias, hospitales o prisiones. Dos proyectos pioneros que lanzo la institución fueron: el primero y en el que tuve la suerte de participar trasladó talleres y juegos a un Centro Cívico de la ciudad llamado Swiss Cottage, donde gran número de familias pertenecientes a minorías étnicas se reúnen. Los objetivos que planteamos fueron por una parte involucrar a niños y niñas, junto con sus familias en actividades lúdicas y de ocio que profundizan en el conocimiento de las culturas ancestrales, como la de Mesopotamia, pero también crear lazos de unión entre estas comunidades locales con el museo. De forma que tras conocer las actividades y eventos que el Museo desarrolla y tras adquirir la confianza necesaria se vean capaces de visitar la institución por ellos mismos y participar en sus programas. Y el segundo proyecto pionero de accesibilidad (2005) en el que se envió obras de la colección a la prisión del Norte de Londres llamada Pentonville. La base de alcanzar a esta nueva audiencia se basó en la idea de que la rehabilitación es una prioridad clave en las prisiones, y la delincuencia es a menudo el resultado de las pobres oportunidades educativas y económicas por parte de algunos segmentos de la población, por lo que se vio significativo y positivo trasladar parte de la colección a estos ambientes para trabajar con esta nueva audiencia.

Pues bien, no solo son estas instituciones museísticas las que están investigando e indagando sobre posibles nuevos roles de las colecciones históricas del museo, sobretodo encaminado a dar acceso a nuevas audiencias. Sin ir más allá la prestigiosa universidad University College of London, que posee cuatro galerías de arte está llevando a cabo una nueva experiencia con una provisión táctil en un medio no estudiando hasta ahora, **hospitales**, ya que era necesaria una evaluación realista sobre el beneficio de utilizar las artes en la asistencia sanitaria. Así, desde 2006, University College of London está liderando esta nueva investigación, en la que pude participar ampliamente como proyecto del Máster que desarrolle en esta institución.

En particular, el objetivo del proyecto fue explorar el valor que la provisión táctil (tocar y manejar objetos de arte) puede transferir a pacientes, sobre todo en lo relacionado al aprendizaje informal, disfrute y bienestar de los usuarios, explorando las opiniones y sentimientos que el participante experimenta durante la sesión. En términos generales se puede decir que el 80% de los pacientes valoraron positivamente esta experiencia y les motivó para interesarse sobre diversos museos y especímenes, agradeciendo la posibilidad de tocar especímenes originales y desentenderse por un momento de su enfermedad o estado de salud. Además el 57% de ellos consideraron que su estado anímico y bienestar habían mejorado después de la sesión. Con lo que se consideró probado el valor

terapéutico de estas sesiones y programas artísticos en hospitales si bien se debe seguir investigando en esta dirección.

Es el resultado de todas estas experiencias innovadoras lanzadas desde los museos, galerías de arte e universidades, lo que nos da las pautas para seguir trabajando en una dirección y misión para el museo de hoy: lograr a partir de las colecciones históricas del museo una plena integración social y cultural de las audiencias en general y de las minorías étnicas y grupos excluidos en particular. Ya en los estatutos fundacionales del British Museum, en 1753, venía implícita la primitiva función de la institución: preservar su colección para el uso y beneficio del público, y por tanto se forjaron los principios de universalidad y acceso libre. Esta línea de actuación se creó y fue mejorando, y actualmente se está especializando para dar accesibilidad a un segmento mayor de la sociedad, hoy en día incluso a aquellas personas que por motivos políticos, sociales o de salud no pueden desplazarse hasta la institución. Así pues nos damos cuenta como unas colecciones que cuentan con un gran peso histórico están más vivas que nunca, cumpliendo un papel relevante en la sociedad actual. Y aun hoy en día pueden dar de sí para: inspirarnos y crear un arte terapéutico con significados personales, ayudarnos a caminar hacia la igualdad e integración social, además de liberarnos y olvidarnos de nuestros posibles problemas de salud y barreras físicas o psicológicas.

\*Ana Agudo Bueno, Licenciada en Historia del Arte y Educadora de Museos por la Universidad de Zaragoza. Educadora en el British Museum.